

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal  
Director musical: Maestro G. Faura

8 DE NOVIEMBRE DE 1928

Redacción en Madrid: Madera, 30, 1.ª, dcha.  
Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. • Barbadé, 16, Barcelona • Ferraz, 21, Madrid • Primo de Rivera, 20, Irún

## INICIATIVA FELIZ

## EL "CINECLUB ESPAÑOL"

De las huellas que capitanea ese espíritu abierto a las innovaciones e inquietudes que es Giménez Caballero, tenía que proceder. Y un del lado de los profesionales.

Nuestros cineastas—sinceramente: ¿no les cae ancho este llamante nombre a los que en nuestra patria se valen del «óptimo arte para cultivar y explotar los pobres tópicos nacionales?»—no necesitan aprender nada. ¿Para qué fundar con propósitos de enseñanza una asociación exhibidora de ejemplares películas si lo saben todo?

Claro que eso es lo que se creen, en su pedantería y tontería. La realidad es lo opuesto: que su desfachetada ignorancia es enorme.

Y qué mejor medio para conocer el oficio que la contemplación — y el estudio — de los films maestros?

Puesto que no se molestan en ir a la montaña, que ésta venga a ellos.

Se sabe mayor comodidad

Y, sin embargo, ya veréis que pocos son los que se aprovechan de las ventajas del Cineclub.

Pero como lo que se busca y persigue es—primordial, casi únicamente—sacar la sed de belleza que siente la afición sana por admirar lo que ningún empresario se atreve a ofrecer al público, por demasiado escogido (si no midiesen a los donas con arreglo a su mismo bajo nivel intelectual, de seguro que pronto se convencerían de lo equivocado de su conducta), con que se cumpla tan excelente objeto, basta.

Ya es mucho presentar a los que se interesan por el juvenil arte sus más avanzados frutos para exigir oírlos, y como consecuencia de las sesiones, una mudanza total—¡psh!—pequita cosa: dejar el error por el acierto—en nuestras enfermas costumbres cinéticas.

Y en la imposibilidad de esperar la empuñada de los que pravan, confiamos en los nuevos.

Porque es de suponer que para preparar el terreno a los que laboran y luchan en silencio—el estruendo se oír luego, cuando dominen al éxito—por una producción española pujante y valiente, de categoría, si que se creó el Cineclub.

No importa que no se diga, que se calle la alta finalidad. Lo esencial es que se trabaje para obtenerla.

Su dirección técnica, a cargo de la aceptada y acatada competencia y autoridad de Luis Buñuel—cineasta auténtico, de dilatados y modernos conceptos—, así lo hace suponer. Igual que el entusiasmo de Giménez Caballero y sus colaboradores, de cuantos interviene en «La Gaceta Literaria», bajo cuyo pabellón funciona el Cineclub.

Y vamos con las bases de la feliz iniciativa.

Los programas se compondrán de: a), un film documental; b), un film de repertorio; c), un film nuevo, pero que por exigencias del mercado no llegue a las salas de proyección, y—eventualmente—d), conferencia breve por técnico o escritor de vanguardia.

Y las cintas que se estrenarán son:

Bueno, ya saldrán cuando les correspondan.

Aunque se dan suficientes títulos—pasan de cincuenta—para llenar varias carteleras, algunos aplaudidos y saboreados en nuestras pantallas, cual las norteamericanas «Robin de los bosques» y «El signo del zorro», ambas por Douglas Fairbanks; «La caravana del Oeste», por James Cruze; «Moana», «Chango» y «El hombre y la bestia» (el caso extraño del doctor Jekyll y Mr. Hyde); las alemanas «El doctor Caligari» y «El diluvio», y las francesas «La rueda», de Gance; «El difunto Matías Pascal» y «El dorado», de Marcel L'Herbier; y «Paris dormido», de René Clair, que figuran en el catálogo de «Los clásicos del cine», encuillamiento que les sirve para ser repelidas en París, notamos omisiones.

Si entre las rusas nos encontramos con obras de la trascendencia de «La madre», de Poudovkine; «El acorazado Potemkin», de Eisenstein, y «Los decembristas», de Wajnowsky, faltan, en cambio, «Diez días que conmovieron al mundo», «La huelga», «Ivan el terrible», «El demonio de las estepas», «El minarete de la muerte», «Dura lex» y «Polikouckas», por sólo citar las más difundidas en los centros europeos.

Y no por estar «Los hermanos Karamazow», «La noche de San Silvestre», «Las tres luces», «Entre actos», «La hija del agua», «Las aventuras del Príncipe Ahmad», «117, calle Mayor» y «La tragedia de la rueda», todas famosísimas, se olvida a sus semejantes, o superiores, como «La pasión de Juana de Arco», de Carl Dreyer, maravillosa en su desarrollo, inspirada en la versión de Bernard Shaw, y en sus planos originales y efectistas, de abajo arriba, y en su fidelidad histórica, como «Napoleón», del genial Abel Gance; como «Los nibelungos», como «Hamlet», como «Clown», como «Nathan el sabio», como «Torgus» y como tanto y tanto rótulo triunfante, que prolongaría interminablemente esta relación.

Comprendemos que la lista es un simple anticipo de lo que piensa realizar el Cineclub.

Prestigios, lejos de escasear, abundan (Murnau, Lubitsch, Lang, Von Stroheim, Dupont, Karl Grune, Bruno Rhan, germanos; Allan Dwan, Fred Niblo, Chaplin, Griffith, Cruze, vanquís; Epstein, Gance, Feyder, Renoir, Clair, Germaine Dulac, franceses, y Sjöström, Stiller, Dreyer, escandinavos).

Lo que se echa de menos es el tino en la elección de los frutos. Y también: la inclusión del elemento italiano, que, a la postre, disfrutó de su época de esplendor y preponderancia.

Y ya que la idea no es propia, sino calco de la ajena—trasplante, en particular, de las salas el Cine Latin en Urulines y el Studio 28, parisinos, para los aficionados conscientes—, ¿por qué no completar la imitación?

En un cuaderno especial, que es—en puridad—un considerable volumen, de la colección de denominación «endhaliana» «Le Rouge et le Noir», de literatura y crítica, dedicado al cinema, destaca por su exactitud una revista de los mejores films efectuados hasta la fecha, clasificados por países. Con copiarla y seguirla, de sobre lograría el Cineclub su pretensión de mostrar los distintos grados de la evolución del séptimo arte.

Y si, de acuerdo con su nacionalidad de español, selecciona en nuestra producción, quizá pueda añadir, benévolamente, unos cuatro o seis títulos, a lo sumo. Pues ya que fuera no nos es permitido codearnos con los grandes, consolémonos con el juego de hacerlo dentro, en casa. Pero sin engañarnos: aspirando a que la broma se convierta en veras.

L. GÓMEZ MORA

Madrid.

## Nuestra portada

EVA VON BERNE

La nueva estrella que ha descubierto la Metro Goldwyn, y que hoy en Hollywood comienza a brillar con luz radiante, no es americana, sino serbia. Tiene diez y ocho años y hasta hoy no había trabajado en el arte suyo. Perteneciente a una distinguida y noble familia austriaca, vivió algunos años en Viena, en donde adquirió la educación esmerada que posee, y después se trasladó a Nueva York. Los directores de la Metro la conocieron casualmente por medio de unos amigos de su país, y la invitaron a visitar los estudios del famoso barrio de Los Angeles. Allí le hicieron varias pruebas, y esto es todo. A poco, recibía ofertas para hacer su primer trabajo, y del magnífico resultado obtenido, la bellísima y joven artista europea ha sido la primer sorprendida.

RICHARD ARLEN

RICHARD ARLEN, el ya famoso actor de la Paramount, está triunfalmente recorriendo el mundo con la película «Alas», la cinta más emocionante de esta temporada. Es uno de los principales intérpretes, y fue miembro del real Cuerpo de Aviaadores de Inglaterra, y durante la guerra europea, siendo ya oficial de aquel cuerpo, fue herido de importancia. Visitando Norteamérica le hicieron proposiciones para interpretar algunas cintas y la Paramount le hizo un contrato ventajoso. El antiguo militar es hoy uno de los aces más famosos de la pantalla.



Un idilio romántico y a veces excepcionalmente bello

# RAMONA

Una conmovedora película de amor y un  
nuevo triunfo de la vivacidad y talento  
de la encantadora

## DOLORES DEL RÍO

Una nueva alabanza a su director

**EDWIN CAREWE**

No deje de ver esta superproducción  
si es usted amante de la belleza y la  
novela que con tan lisonjero éxito se  
proyecta en los salones

### KURSAAL Y SALÓN CATALUÑA

Cada producción una maravilla de arte



#### LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford

Norma Talmadge

Gloria Swanson



Charlie Chaplin

Douglas Fairbanks

D. W. Griffith

Samuel Goldwyn

Rambla Cataluña, 60 - 62

**B A R C E L O N A**

Teléfono n.º 71109

Telegrs.: "Utartistu"